

EL VICE-RECTOR
DE LA
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
PARTICULAR

17 Septbre 1916.

Señor D. Pedro Dorado.

Mi muy querido amigo:
Me parece bien que procure V. retener ahí a su hijo hasta que terminen el mes, a fin de asegurarse su total restablecimiento, para que pueda entrar en el nuevo curso mejor que se hallaba antes de la enfermedad. No dudo que así será, pues le vi hace días y le encontré

fuerte y bueno, lo cual
me produjo gran satisfac-
ción.

Ayer se hizo cargo Cues-
ta del Rectorado, e inme-
ditamente creo decirle que si
yo hubiera continuado
en él, le habría contes-
tado enseguida dicien-
do que continuara U.
en esa todo el tiempo que
le conviniera, pero
como era ya D. Salva-
dor el que estaba en
funciones, le trasla-
de su petición. Me con-

texto que por él no había
dificultad en que no vi-
viere V. a los españoles,
aunque entendía que
debía V. indicárselo al
Decano y mejor decir
a éste que se hallaba
enfermo. Para evi-
tar a V. esa molestia,
he hablado hoy con
Albata y hemos queda-
do en que le susti-
tuirán en los tribuna-
les.

Ya sabrá V. lo ocu-
rrido con el viaje de

Alba. Su no venida y
la suspensión de todo
unas horas antes, han
causado gartos y
trastornos.

Que paseu Ud sin la
menor novedad los
días que le quedan
de veraneo y con
afectos para la fa-
milia queda spre
su buen amigo y compo

Enrique Loperadez



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CRÉDITOS USAL.ES